

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Según los datos disponibles, la pagaza piconegra estaría presente en Albacete desde la tercera decena de marzo (primera cita un día 24; datos propios) y primeros de septiembre (última cita un 10 de septiembre; Noé Cuesta, eBird España), ampliándose el periodo temporal previamente conocido a este trabajo (entre abril y agosto; Picazo *et al.*, 1992; SAO, 2001). No obstante, los resultados se ajustarían a su estatus fenológico estival en España (Bernis, 1966-1971; Díaz, Asensio y Tellería, 1996) y Castilla-La Mancha (López de Carrión *et al.*, 2005).

El mayor número de citas se distribuyó durante los meses de abril, mayo y junio, correspondiendo al periodo reproductor de la especie en España (véase, por ejemplo, en Sánchez-Guzmán y Blasco, 1986), que en la zona se iniciaría desde primeros de abril y se extendería hasta mediados de agosto (el último pollo, de tamaño mediano, fue observado un 20 de agosto; datos propios). Por lo tanto, la presencia de la pagaza piconegra en Albacete estaría básicamente relacionada con la reproducción en sus humedales.

No obstante, si consideramos que en La Mancha las aves de las colonias se trasladan entre 0,3 y 6,2 km para alimentarse (Britto *et al.*, 2018), las citas en el entorno de Albacete ciudad (la gran mayoría en los meses de abril y mayo), podrían atribuirse al paso migratorio debido a su localización lejana (decenas de kilómetros), de las zonas de reproducción.

En lo que se refiere a su distribución, aunque la especie se localizó en tres comarcas geográficas de la mitad norte provincial, su presencia correspondió mayoritariamente al Corredor de Almansa (casi el 85 % de las citas), debido a la ubicación en el mismo del complejo lagunar de Pétrola y esta laguna en particular, que tendrían condiciones adecuadas para su alimentación y reproducción.

Si atendemos al reparto de registros en los humedales del complejo, sólo 4 localidades reunieron el 65 % de las citas, lo que supone un número reducido de localidades con presencia preferente. Sobresalió la laguna de Pétrola casi con la mitad, teniendo que ver esta circunstancia con la nidificación en dicho humedal.

En La Mancha se localizó sobre todo en los alrededores de la ciudad de Albacete, lo que parece tener relación con su alimentación-forrajeo, que en España incluye pastizales naturales, tierras inundadas y áreas de cultivo (Sánchez-Guzmán y Muñoz, 1997; Sánchez-Guzmán, 2004).

La aparente preferencia de las zonas agrícolas manchegas alrededor de la ciudad de Albacete para alimentarse, en relación con otras zonas de cultivo cercanas a la colonia de Pétrola, podría deberse a un sesgo en las observaciones, a falta de estudios concretos. Sobre todo considerando que en La